

PLANIFICACION DE LA FAMILIA

Algunos aspectos del comportamiento sexual masculino

Dra. M.-FRANÇOISE HALL

INTRODUCCION

Durante el curso de una investigación cuyo objetivo principal era el de obtener un mejor conocimiento de las actitudes masculinas hacia la anticoncepción y el aborto, se recogieron algunos datos sobre determinados aspectos del comportamiento sexual. El propósito del presente trabajo es la descripción de tales hallazgos. Ellos demuestran que es factible realizar una investigación en materia sexual sin recurrir al uso de técnicas de entrevistas sofisticadas. Cierta evidencia indirecta prueba que las respuestas son probablemente verídicas. La apreciación final de su grado de confiabilidad tendrá, sin embargo, que esperar los resultados de investigaciones ulteriores. Los resultados son comparados con datos sobre el comportamiento femenino obtenido por Armijo y Monreal en sus encuestas hechas a mujeres de Santiago (1). se consideran, además, las implicancias para el programa de planificación familiar.

El presente estudio se refiere en modo general a los aspectos principales de la vida sexual y ni siquiera empieza a dar respuestas a cuestiones básicas sobre las relaciones entre la anticoncepción y el comportamiento sexual. Esperamos sí, que proporcione una base para tales investigaciones. El Servicio Nacional de Salud chileno está haciendo llegar la anticoncepción a grandes sectores de la población. Estos métodos son efectivos, de fácil empleo y baratos y, por primera vez en la historia, estarán pronto al alcance de toda la población. ¿Qué

En dos publicaciones anteriores en Cuadernos Médico-Sociales, la Dra. Hall ha enfocado las actitudes de los hombres hacia la planificación familiar, la anticoncepción y el aborto, desglosándolas entre casados y no casados de diversos niveles socio-económicos. Sus conclusiones revisten el interés de haber sido obtenidas de una muestra muy representativa de nuestra población.

En el presente artículo, último de esta interesante serie, la autora nos da a conocer determinados aspectos del comportamiento sexual masculino, captados en el curso de sus anteriores investigaciones. Son aspectos destacados de la vida sexual en un ensayo exploratorio destinado a proporcionar líneas generales sobre el comportamiento actual.

Entre los conceptos que resaltan en sus conclusiones, nos parece de interés el de la necesidad de investigación ulterior sobre la relación entre la introducción de la moderna anticoncepción y los cambios en los hábitos sexuales de la sociedad.

efectos habrá de tener este programa de control del aborto sobre las actitudes y comportamiento con respecto al sexo? ¿Propenderá él a aminorar la presión de la sociedad contra la actividad sexual premarital de la mujer? ¿Influirá en el comportamiento extraconyugal? ¿Afectará a la familia como unidad básica de estructura dentro de la sociedad? ¿En qué modo la anticoncepción efectiva entregada al control de la mujer cambia las relaciones conyugales? ¿En qué modo afecta ella al status de la mujer dentro de la sociedad? El análisis de las tendencias futuras dependerá de la existencia de información básica sobre las actitudes y el comportamiento actuales. Se carece todavía casi por completo de datos sistemáticos. El presente trabajo representa un ensayo exploratorio destinado a proporcionar líneas generales sobre el comportamiento actual.

METODOLOGIA

La metodología de la entrevista ha sido ya descrita (2), (3). Sólo se revisarán los aspectos más importantes para la interpretación de los datos que aquí se presentan. Se tomaron muestras de 240 hombres de 18 a 54 años (1) cada uno de los tres grandes niveles socio-económicos de la ciudad de Santiago y (2) de un área rural vecina. En Santiago, el nivel socio-económico inferior de la muestra representaba el 51 por ciento de la población masculina de la ciudad, el nivel medio, el 37 por ciento, y el nivel superior, el 12 por ciento. La muestra co-

respondiente al área rural fue proporcionalmente representativa de la totalidad del poblado.

Un total de 149 entrevistas no pudo llevarse a cabo debido a los cambios de domicilio de las personas. Los rechazos sólo correspondieron a muy pocas de las entrevistas no logradas. No se utilizaron direcciones de sustitución. En Santiago, donde fue posible comparar las diversas características socio-demográficas de los hombres interrogados con las de los no interrogados, no se encontró mayor diferencia entre ambos grupos.

Las entrevistas fueron hechas por estudiantes universitarios hombres, mayores de 21 años. El interrogatorio nunca se inició antes que el entrevistador se hubiera cerciorado de su carácter completamente privado, de que el sujeto comprendía que se trataba de un estudio patrocinado por la Universidad de Chile, un estudio cuya utilización sería para alcanzar un mejor conocimiento de los problemas humanos y ayudar a sus soluciones, y de que todas las respuestas serían confidenciales y anónimas. La entrevista efectiva ocupó por lo general alrededor de media hora. Más del 95 por ciento de los interrogados prestaron una colaboración de buena a excelente.

La materia sobre el comportamiento sexual sólo se trató en mitad de la entrevista, después de haberse tenido la oportunidad de ganar la confianza del individuo. Para los hombres casados, las preguntas sobre relaciones extraconyugales siguieron a todas las averiguaciones relativas al matrimonio. Las respuestas fueron registradas durante la entrevista en un formulario de cuestionario pre-codificado. Las preguntas estaban estandarizadas, pero el entrevistador podía interpretarlas de acuerdo al grado de educación y comprensión del sujeto. Todas ellas eran directas, tales como, "¿Ha tenido Ud. relaciones sexuales en los últimos tres meses?", "¿Aproximadamente con qué frecuencia?", "¿Tanto usted como su compañera ¿hicieron algo o usaron algún método para que no hubiera un embarazo? Sólo en un caso, la pregunta sobre relaciones extra-conyugales fue formulada insidiosamente tratando de prevenir la negativa del interrogado: "En los pasados tres meses, cuando Ud. ha tenido relaciones con una mujer que no era su esposa, ¿hizo algo o usó algún método Ud. o ella para que no haya un embarazo?"

RESULTADOS

Características de los Sujetos.

Algunas de las principales características socio-demográficas de los interrogados se encuentran resumidas en la Tabla 1. Los niveles ru-

ral y superior contenían proporciones ligeramente más elevadas de hombres mayores. El nivel superior tenía además una alta proporción de hombres casados. Los cuatro grupos formaban una gradiente con respecto a escolaridad y ocupación. El número total de hijos estuvo en relación inversa con las condiciones socio-económicas

Edad de la Primera Relación Sexual.

La Tabla 2 muestra los porcentajes acumulativos de los hombres que declararon haber tenido su primera relación sexual en determinada edad. Dieciséis hombres (2 por ciento) informaron no haber tenido nunca relaciones sexuales. De los 785 hombres con experiencia sexual, más de la mitad habían tenido su primera relación a los 16 años de edad o antes. Las edades medianas de las primeras relaciones sexuales fueron 16, 15, 15, y 16 años en el área rural y en los niveles inferior, medio y superior de Santiago, respectivamente

Los hombres de los niveles inferior y medio de la ciudad mostraron una tendencia a iniciar sus relaciones a edades ligeramente más jóvenes que los hombres del nivel superior de la ciudad o del área rural. Casi un tercio de los hombres del nivel inferior o medio habían tenido su primera experiencia a la edad de 14 años o antes, mientras que sólo un quinto la había tenido a esta edad en los estratos superior y rural. A la edad de 19 años, el 94 por ciento de los hombres del nivel inferior y medio habían tenido ya experiencia sexual, y el 87 por ciento de los estratos superior y rural.

Los No casados.

Entre los hombres no casados, el 91 por ciento se encontraba en la actualidad sexualmente activo (Tabla 3). ("En la actualidad", se refiere siempre a los tres meses anteriores a la entrevista). La mayor parte de los individuos no casados eran solteros, en oposición a separados, viudos o con matrimonio anulado. El uso de la anticoncepción, ya sea por el hombre o la mujer, fue informado por menos de la mitad del grupo no casado sexualmente activo.

Las frecuencias con que los hombres no casados sexualmente activos declararon haber tenido relaciones en los tres meses anteriores a la entrevista, aparecen en la Tabla 4. Las frecuencias medianas fueron cada 13, 14, 12 y 11 días en los niveles rural, inferior, medio y superior, respectivamente. Las frecuencias promedias fueron cada 8 a 10 días en los cuatro niveles.

Los Casados.

Relaciones sexuales dentro del matrimonio: Todos los hombres casados declararon haber

tenido relaciones conyugales en los tres meses anteriores a la entrevista. Los individuos no legalmente casados fueron, no obstante, clasificados como "casados" si se encontraban en la actualidad viviendo con una mujer con quien habían convivido por lo menos hacía seis meses. Se consideró que relaciones informales más cortas no cambiaban el status del interrogado de "no casado" a "casado". La anticoncepción (ya sea un método masculino o femenino) estaba usándose por uno a dos tercios de las parejas. Las proporciones reales de los usuarios fueron del 31, 40, 47 y 62 por ciento en los cuatro niveles, respectivamente (Tabla 5). Otro 10 a 15 por ciento de los maridos declararon que la pareja no usaba ningún método porque uno de los cónyuges había sido esterilizado quirúrgicamente. Las frecuencias con que los hombres casados declararon haber tenido relaciones maritales en los tres meses anteriores aparecen en la Tabla 6. Las frecuencias medianas fueron cada 4 días, y las frecuencias promedias fueron cada 3 ó 4 días en todos los niveles.

Relaciones sexuales fuera del matrimonio. La intimidad extra-conyugal en los tres meses anteriores a la entrevista fue declarada por 25, 49, 61 y 61 por ciento de los hombres casados de los estratos socio-económicos rural, inferior, medio y superior, respectivamente (Tabla 7). Entre los hombres extraconyugalmente activos, los que estaban haciendo uso de la anticoncepción en estas relaciones (métodos masculinos y/o femeninos) representaban 39, 41, 58 y 57 por ciento, respectivamente.

Las frecuencias con que los hombres activos extramaritalmente declararon haber tenido relaciones de este tipo en los tres meses anteriores a la entrevista aparecen en la Tabla 8. Las frecuencias medianas fueron cada 1,5-1,0-2,0 y 1,5 días en los niveles rural, inferior, medio y superior, respectivamente. Las frecuencias promedias fueron cada dos a tres semanas en los cuatro niveles.

Número de Mujeres Implicadas en las Relaciones Extra-conyugales.

Los hombres no casados sexualmente activos y los casados extraconyugalmente activos fueron interrogados si sus relaciones fueron con "una mujer solamente" o con "diversas mujeres". Las proporciones que contestaron "diversas" estaban próximas al 44 por ciento en todos los niveles, excepto en tres circunstancias: los no casados en el área rural, 56 por ciento de los cuales contestaron "diversas", y los hombres del nivel superior en el que 57 por ciento de los no casados y 69 por ciento de los casados dieron una respuesta similar (Tabla 9).

Tipo de Anticoncepción Utilizado.

Las cifras de hombres que usaban la anticoncepción, fueron, desafortunadamente, demasiado pequeñas para permitir la comparación de los métodos usados marital y extramaritalmente en cada grupo socio-económico. Para los interrogados como un todo, sin embargo, la Tabla 10 muestra los principales métodos actualmente usados de acuerdo al tipo de relaciones. La utilización de los métodos masculinos, el condón o el coitus interruptus, fue más frecuente extramaritalmente; mientras que estos métodos eran usados sólo por un 9 por ciento de los que usaban anticonceptivos intramaritalmente, ellos eran usados por un tercio de los usuarios en relaciones no maritales (ya sea los no casados o los casados fuera del matrimonio). En el dispositivo intrauterino confiaban más comúnmente los casados: fue mencionado por 31 por ciento de los casados y sólo por 1 por ciento de los hombres que usaban anticonceptivos no maritalmente. Las píldoras orales, por otra parte, eran más populares entre los no casados: fueron mencionadas por el 30 por ciento de los no casados, 27 por ciento de los usuarios dentro del matrimonio, y 18 por ciento de los usuarios fuera del matrimonio. La efectividad de los métodos fue por lo general inferior en las relaciones no maritales que en las maritales. Dentro del matrimonio, el 58 por ciento de los usuarios confiaban en el dispositivo o en las píldoras orales, mientras que fuera del matrimonio, más de los dos tercios de los usuarios confiaban en el condón, el coitus interruptus, métodos vaginales o el ritmo.

DISCUSION

Es evidente que la mayor parte de los hombres dará respuesta a las preguntas sobre su comportamiento sexual, si estas son colocadas en un contexto serio, científico y anónimo. Muy pocos no respondieron a ciertas preguntas una vez que la entrevista había comenzado. En las Tablas presentadas, el número máximo de hombres para quienes no había información sobre ítems de información específicos fue de 21.

No hay prueba directa de que las respuestas hayan sido verídicas. Por una parte, la situación misma de entrevista haría sospechar una información disminuida. La mayor parte de los interrogados fueron encuestados en sus propios hogares por encuestadores no profesionales y tuvieron un contacto relativamente corto con el entrevistador. Por otra parte, es posible que el "machismo", la equiparación de la proeza sexual con la virilidad, indujera a alguna exageración. Una tendencia mayor en este sentido parece, sin embargo, poco probable. En primer lugar, la declaración jactanciosa probable-

mente habría ocurrido con varios de los índices de "proeza sexual": proporción de hombres que declararon experiencia sexual a una edad precoz, frecuencia de relaciones, proporción de hombres que declararon relaciones no conyugales y número de compañeras no conyugales. Como se verá más adelante, la comparación con otros datos no demuestra ninguna cifra incompatiblemente elevada, en ninguno de estos índices. En segundo lugar, la exageración probablemente habría ocurrido más a menudo en el estrato socio-económico inferior donde la tradición de "machismo" es más predominante. Las proporciones de hombres que declararon relaciones no conyugales fueron, sin embargo, más elevada en los estratos medio y superior que en el rural y el inferior, y "diversas" en lugar de "una" compañera fue declarado con más frecuencia en el nivel superior. La edad al primer coito y la frecuencia del coito mostraron relativamente escasa variación entre los niveles. En tercer lugar, los individuos fueron interrogados a principios de la entrevista sobre si ellos estimaban que "un hombre era más hombre si mantenía relaciones con tres mujeres a la vez o si tenía relaciones solo con su esposa". Noventa y seis por ciento de los hombres respondieron o bien "sólo con su esposa" o "no hace diferencia". En general, parece más probable que los datos sobre actividades sexuales sean más bien modestos que exagerados.

La información sobre uso de anticonceptivos dentro del matrimonio es probablemente digna de confianza. El análisis previo ha mostrado que, en Santiago, porcentajes muy semejantes de hombres y mujeres casados declararon el uso intramarital de un método (4). Fuera del matrimonio, el uso de un método por la mujer sin el conocimiento de su compañero puede ser más frecuente y, en la medida en que esto acontecía, el uso de la anticoncepción no maritalmente era informado en forma disminuida.

La indagación sobre el número de compañeras implicadas en las relaciones no conyugales constituyó un ensayo para determinar si estas relaciones eran más comúnmente con prostitutas (donde presumiblemente habría "diversas" compañeras), o con una compañera. Si las respuestas reflejaron efectivamente esto, no se sabe. En vista de la cooperación obtenida para el resto del cuestionario, es probable que los hombres habrían respondido a preguntas más específicas sobre el particular si ellas les hubieran sido formuladas.

Existe escasa información sobre comportamiento sexual masculino en Chile o en América Latina con la cual los resultados de este estudio podrían ser comparados. A fin de disponer de una medida por medio de la cual interpretar estos datos, ellos fueron comparados con

los resultados obtenidos por Kinsey y sus asociados en los Estados Unidos alrededor de 1948 (5). Aunque antiguo, éste es tal vez el estudio científico más extensamente conocido de comportamiento sexual. Las autoridades de los Estados Unidos están en desacuerdo sobre si el comportamiento ha cambiado notablemente en los últimos 20 años o si el cambio principal ha sido en la mayor discusión pública del tema y más demostración pública de comportamiento sexual (6). Sean cuales fueren las actuales tendencias, el estudio de Kinsey conserva su valor como base de comparación. La muestra fue tomada de todas partes de los Estados Unidos pero, hasta donde fue posible, las tasas comparadas fueron divididas en rurales y urbanas. Como el estudio utilizó técnicas de entrevista elaboradas y aplicadas por encuestadores profesionales en piezas a pruebas de ruidos en el curso de un prolongado contacto con el individuo, uno podría tal vez esperar menos subinformación de la que se puede haber esperado en el caso del presente estudio (7).

El esquema que surge de la comparación con los hallazgos de Kinsey es un comportamiento generalmente similar entre los menos instruidos de ambas muestras, pero una actitud considerablemente más relajada hacia las relaciones no maritales entre los hombres chilenos más instruidos. La edad del primer coito, por ejemplo, fue por lo general semejante entre los menos instruidos, pero más temprana entre los hombres del nivel superior de Santiago que entre los hombres mejor instruidos de Norteamérica (Tabla 11) (8). La proporción de individuos no casados que declararon actividad sexual fue similar entre los menos instruidos, ya sea en un ámbito rural o urbano, pero fue considerablemente más alta en el nivel superior de Santiago que entre los hombres mejor instruidos de un ámbito urbano de Norteamérica (Tabla 12) (9). Mientras que las proporciones de casados activos extraconyugalmente se encontraban dentro del mismo rango entre los menos instruidos, el porcentaje era considerablemente más elevado en el nivel superior de Santiago que entre los hombres mejor instruidos en un ámbito urbano de Norteamérica. (La muestra de la clase inferior de Kinsey puede haberse inclinado hacia la tolerancia en razón del alto número de hombres encarcelados que ella contenía. Si tal es el caso, los hombres chilenos de las clases inferior tanto como los de la superior pueden ser más tolerantes que sus contrapartes norteamericanas (10).

Dentro del matrimonio, las frecuencias de relaciones fueron aproximadamente similares en ambos estudios (Tabla 13) (11). Entre los no casados, la frecuencia fue más baja en la muestra chilena. Esto puede deberse a subinforma-

ción o acaso al hecho de que mientras un gran sector de los hombres chilenos no casados declararon actividad sexual, la frecuencia de las relaciones entre los sexualmente activos era más baja que entre los hombres norteamericanos no casados y sexualmente activos. Los últimos representaban una proporción más pequeña del total de la muestra total de no casados. La frecuencia de relaciones extraconyugales era algo más elevada en la muestra chilena. Esto está en concordancia con la hipótesis de una mayor aceptación de las relaciones no conyugales entre los hombres chilenos que entre los norteamericanos entrevistados.

El comportamiento sexual femenino en la ciudad de Santiago fue estudiado por Armijo y Monreal en 1961. (Muy pocas preguntas sobre esto fueron hechas en 1966). La Tabla 14 compara algunos de sus principales resultados con los del presente estudio. Los diferentes años en que las encuestas se realizaron deben tenerse presente así como los tramos de edad levemente distintos de los entrevistados (18-54 para los hombres y 20-44 para las mujeres). En ambos estudios, más del 90 por ciento de los individuos declararon haber tenido relaciones sexuales (12). Entre los con experiencia, el 93 por ciento de los hombres y la mitad de las mujeres habían tenido sus primeras relaciones antes de los 20 años (13). La edad del primer coito fue más temprana en los grupos socio-económicos inferiores que en los superiores pero las diferencias entre los niveles fueron más marcadas en el caso de las mujeres (14).

Entre los no casados, la experiencia sexual fue declarada por el 96 por ciento de los hombres y casi dos tercios de mujeres (15). La actividad sexual en el presente fue declarada por el 94 por ciento de los hombres no casados y más de un tercio de las mujeres (16), (17). Para los hombres, no había ninguna tendencia concordante con el nivel socio-económico en la proporción de los no casados que se encontraban sexualmente activos. Esto puede deberse en parte a los pequeños números de entrevistados. Para las mujeres, la variación fue de 64 por ciento en el grupo socio-económico inferior a 21 por ciento en el más elevado (18).

La información sobre la frecuencia de las relaciones se encuentra disponible sólo para las mujeres interrogadas tomadas en conjunto, es decir, casadas o no casadas. Como tanto en las encuestas de hombres como de mujeres, las tres cuartas partes de los individuos eran casados, las frecuencias que aparecen en la Tabla 14 reflejan principalmente las respuestas de los interrogados casados. Ellas excluyen las relaciones extraconyugales ya que no se formuló una pregunta sobre esto a las mujeres. Frecuencias bastantes semejantes fueron especificadas por

hombres y mujeres: ligeramente menos de la mitad declararon frecuencia de cada cuatro días o más a menudo, y una séptima parte, frecuencia de una vez al mes o menos a menudo (19). Esta última respuesta fue con considerablemente más frecuente en el estrato socio-económico inferior que en el superior, tanto en hombres como en mujeres.

Los hallazgos de este estudio tienen dos grandes implicancias para el programa chileno de planificación familiar. En primer lugar, los hombres y mujeres no casados que se encuentran sexualmente activos deben constituir el objetivo de la educación sobre prevención de los embarazos. Entre los hombres, esta información debería ser impartida precozmente: casi los dos tercios de los hombres entrevistados en Santiago había tenido experiencia sexual al cumplir los 17 años de edad. En segundo lugar, el comportamiento sexual real puede no conformarse a las normas y valores aceptados por la sociedad. La anticoncepción efectiva es uno de los muchos factores que tienden a cambiar el comportamiento pre y extramarital, las relaciones hombre-mujer en general, y aún el concepto del matrimonio. A menos que se estudien las actitudes y comportamientos actuales, las tendencias, no deseadas por algunos, pueden ser atribuidas más bien al programa de planificación familiar que a las muchas otras fuerzas que intervienen para alterar las relaciones hombre-mujer. Los beneficios que se han de derivar de la prevención de los abortos inducidos y de hijos nacidos dentro de ámbitos emocionales inadecuados, son evidentes. Las repercusiones de un programa destinado a estos logros son en gran medida desconocidas.

RESUMEN

1. Los hombres dan respuestas a preguntas sobre su comportamiento sexual que se le formulan durante una encuesta. La evidencia indirecta sugiere que las respuestas son dignas de confianza.
2. La comparación de los datos con los de Kinsey y colaboradores en los Estados Unidos demuestra un mayor número de hombres en actividad sexual no conyugal entre los chilenos mejor instruidos que entre los norteamericanos mejor instruidos, considerados en las muestras.
3. La comparación del comportamiento sexual masculino con el femenino muestra la experiencia sexual a una edad más precoz y mayores proporciones de no casados que declaran actividad sexual en los hombres que en las mujeres.

4. Una importante proporción de hombres y mujeres no casados son sexualmente activos. Estas relaciones deben ser tomadas en cuenta en los programas destinados a reducir el número de abortos inducidos y de hijos no deseados.
5. Hay necesidad de investigación sobre la relación entre la introducción de la moderna anticoncepción y los cambios en los hábitos sexuales de la sociedad.

AGRADECIMIENTOS

La autora expresa su gratitud a los Drs. Guillermo Adriasola y Hugo Behm de la Escuela de Salubridad (hoy Departamento de Salud Pública y Medicina Social) de la Universidad de Chile, por su apoyo durante el estudio. Agradece, además, especialmente a los Drs. Timothy D. Baker y Thomas L. Hall, por su estímulo y valiosas críticas.

REFERENCIAS

1. Armijo, Rolando, y Monreal, Tegualda, "Epidemiology of Provoked Abortion in Santiago, Chile", *The Journal of Sex Research*, Vol. I, Nº 2, julio 1965, pp. 154-156.
2. Hall, M.-Françoise, "Los Hombres y la Educación en Planificación Familiar", *Cuadernos Médico-Sociales*. Vol. X, Nº 2, junio 1969, pp. 5-15.
3. Hall M.-Françoise, "Los Hombres, la Anticoncepción, y el Aborto", *Cuadernos Médico-Sociales*, Vol. X, Nº 3, septiembre 1969, pp. 14-23.
4. Hall, M.-Françoise, "Los Hombres, la Anticoncepción y el Aborto", Op. Cit.
5. Kinsey, Alfred C., Pomeroy, Wardell B., and Martin, Clyde E., *Sexual Behavior in the Human Male*, W. B. Saunders, Philadelphia, 1948.
6. Packard, Vance, *The Sexual Wilderness: The Contemporary Upheaval in Male-Female Relationships*, David McKay, New York, 1968, p. 144.
7. Kinsey, Op. Cit., pp. 35-62.
8. Kinsey, Op. Cit., pp. 400 and 404.
9. Kinsey, Op. Cit., p. 456. Las cifras consignadas en la Tabla 12 representan los promedios para los diversos grupos estarios (*no casados*: edades 16-20 y 21-25, para el grupo de menos escolaridad y 16-20, 21-25, y 26-30 para el grupo de más escolaridad; *casados*: edades 21-25, 26-30, y 31-35).
10. Reiss, Ira L., *The Social Context of Premarital Sexual Permissiveness*, Holt, Rinehart and Winston, New York, 1967, p. 67.
11. Kinsey, Op. Cit. Las cifras consignadas en la Tabla 13 son para la población norteamericana de hombres sexualmente activos en cada tipo de relaciones. *No casados*: p. 256. La cifra anotada es el promedio para los grupos etarios 16-20, 21-25, 26-30, y 31-35. *Casados*: (Intramarital), p. 252. La cifra anotada es el promedio para los grupos etarios 31-35 y 36-40. (Extramarital), pp. 252 y 256. La cifra anotada es la diferencia entre la frecuencia promedio del total de relaciones

- heterosexuales y la frecuencia promedio de relaciones conyugales para los grupos etarios 31-35 y 36-40.
12. Monreal, Tegualda, comunicación escrita a la autora, octubre 2, 1969, Tabla 2 (inédito). De las 1.890 mujeres entrevistadas, la información sobre experiencia sexual era desconocida para 124 (6,6 por ciento). De las restantes, 1.607 (91 por ciento) declararon experiencia. Las proporciones de las mujeres con experiencia con respecto al total de mujeres eran 588-620, 542-615, 346-382, y 131-149 en los niveles socio-económicos inferior, 3, 2, y superior, respectivamente.
 13. *Ibíd.* De las 1.607 mujeres con experiencia, 827 (52 por ciento) habían tenido su primera relación a menos de 20 años de edad.
 14. *Ibíd.* Para las mujeres, el nivel estaba según la impresión de la entrevistadora sobre las condiciones socio-económicas de la entrevistadora. Las proporciones de mujeres con primera experiencia bajo los 20 años, con respecto al número total de mujeres experimentadas fueron 371-588, 267-542, 148-346, y 41-131 en los niveles inferior, 3, 2, y superior, respectivamente.
 15. a. *Número de Mujeres No Casadas que Proporcionaron Información*: Monreal, Tegualda, y Armijo, Rolando, "Evaluación del Programa de Prevención del Aborto en Santiago", *Revista Médica de Chile*, Vol. 96, Nº 9, septiembre 1968, p. 612.
En 1961, 22,5 por ciento (425 mujeres) de las 1.890 mujeres entrevistadas eran solteras, viudas o separadas.
Supuesto 1: La proporción entre las no casadas que no respondieron a la pregunta sobre experiencia sexual fue la misma que la de la muestra total, (6,6 por ciento). Hubo, por lo tanto, 399 mujeres no casadas que proporcionaron información.
Supuesto 2: Las mujeres que no respondieron la pregunta sobre experiencia sexual eran todas no casadas con experiencia. Hubo, por lo tanto, 425 mujeres no casadas que proporcionaron información.
b. *Número de Mujeres No Casadas con Experiencia*: Monreal, Tegualda, comunicación escrita a la autora, Op. Cit., Tabla 1, (inédito). Un total de 159 mujeres negaron experiencia sexual. Suponiendo que todas las mujeres casadas tuvieron experiencia, el número total de mujeres no casadas con experiencia fue: (Supuesto 1): $(399-159) = 240$ mujeres, o sea, 60 por ciento de las no casadas, o bien (Supuesto 2): $425-159 = 266$ mujeres, o sea, 63 por ciento de las no casadas.
 16. (Proporción de *doas las interrogadas* sexualmente activas: Tabla 14). Armijo, Rolando, y Monreal, Tegualda, Op. Cit., p. 156. Información sobre actividad sexual actual era desconocida para 297 (15,7 por ciento) de las 1.890 mujeres entrevistadas. De las restantes, 1.350 (85 por ciento) respondieron afirmativamente. Las proporciones de mujeres sexualmente activas con respecto al total de mujeres fueron 490-554, 462-553, 290-352, y 108-134 en los niveles socio-económicos inferior, 3, 2, y superior, respectivamente. ("Actualmente" no recibió una definición estricta de tiempo).
 17. (Proporción de mujeres *no casadas* sexualmente activas).
a. *Número de Mujeres No Casadas que Proporcionaron Información*: Armijo, Rolando, y Monreal, Tegualda, Op. Cit., p. 156.
Supuesto 1: La proporción entre las no casadas

que no contestaron la pregunta sobre actividad sexual actual, fue la misma que en la muestra total (15,7 por ciento). Hubo, por lo tanto, 358 mujeres no casadas que proporcionaron información.

Supuesto 2: Las mujeres que no contestaron la pregunta sobre actividad sexual actual eran todas mujeres no casadas que estaban en la actualidad sexualmente activas. Hubo, por lo tanto, 425 mujeres no casadas que proporcionaron información.

b. *Número de Mujeres no Casadas Actualmente Activas:*

Ibíd. Un total de 243 mujeres negaron actividad sexual actual. Suponiendo que todas las mujeres casadas estuvieran en la actualidad sexualmente activas, el número de mujeres no casadas que declararon estar activas, era, (Supuesto 1): $(358-243) = 115$ mujeres, o sea 32 por ciento de las no casadas, o bien (Supuesto 2): $(425-243) = 182$ mujeres, o sea, 43 por ciento de las no casadas. La última cifra está muy próxima a la proporción de 44 por ciento obtenida en la investigación (inédita) de Monreal y Armijo, del año 1966. La cifra consignada en la Tabla 14 es la correspondiente a 1966 (Ver referencia 18).

18. (Actividad sexual actual entre las no casadas según categoría socio-económica se encuentra disponible sólo para 1966).

a. *Número de Mujeres No Casadas que Proporcionaron Información:* Monreal, Tegualda, y Armijo, Rolando, Op. Cit., p. 612. En 1966, 24,6 por ciento (596 mujeres) de las 2.425 mujeres entrevistadas eran solteras, viudas, o separadas. Monreal, Tegualda, comunicación personal a la autora, octubre 2, 1969. Hubo 10 mujeres no casadas (1,7 por ciento) para quienes información sobre actividad sexual actual era desconocida.

b. *Número de Mujeres no Casadas Actualmente Activas:*

Ibíd. Un total de 258 mujeres no casadas declararon actividad sexual actual. Las proporciones de mujeres no casadas actualmente activas con respecto al número total de mujeres no casadas fueron 98-154, 110-237, 37-134, y 13-61 en los niveles socio-económicos inferior, 3, 2 y superior, respectivamente.

19. Armijo, Rolando, y Monreal, Tegualda, Op. Cit., p. 156. El 27 por ciento de las mujeres para quienes la información era desconocida son excluidas de los cálculos.

TABLA 1

CARACTERISTICAS SOCIO-DEMOGRAFICAS DE LOS INTERROGADOS.
ALGUNOS ASPECTOS DEL COMPORTAMIENTO SEXUAL MASCULINO.

Santiago, 1968

Porcentajes de hombres según características especificadas	ÁREA RURAL	Nivel Socio-Económico		
		Inferior	SANTIAGO Medio	Superior
	(N=217)	(N=205)	(N=209)	(N=170)
<i>Edad</i> 18—24				
25—34	17	22	19	9
35—44	25	28	30	27
45—54	43	30	33	39
	14	20	19	25
<i>Estado Civil</i>				
En unión marital				
Soltero	70	74	74	81
Otro	30	23	23	17
	0	3	2	3
<i>Escolaridad</i>				
1—6 Escuela primaria				
Escuela secundaria; universidad o equivalente	94	77	33	3
	6	23	68	97
<i>Ocupación (a)</i>				
Obrero, no profesional, Empleado, estudiante, profesional, empleador	93	78	45	13
	7	22	55	87
<i>Número de hijos</i>				
Ninguno	33	31	28	18
1—2	16	24	30	37
3—4	18	23	29	32
5 o más	34	22	13	12

(a) Los porcentajes excluyen a 3 hombres para quienes la información era desconocida.

TABLA 2

PORCENTAJES ACUMULATIVOS DE HOMBRES QUE DECLARARON HABER TENIDO SU PRIMERA RELACION SEXUAL A EDADES ESPECIFICADAS

Santiago, 1968

Edad (a)	Nivel Socio-Económico SANTIAGO			
	ÁREA RURAL (N=217)	Inferior (N=205)	Medio (N=209)	Superior (N=170)
12 o menos	3	9	8	6
13	5	17	14	12
14	20	32	29	18
15	36	49	46	33
16	54	57	67	49
17	65	70	79	62
18	83	86	91	82
19	87	94	94	87
20 o más	100	100	100	100
Edad Mediana en la Primera Relación (años)	15,8	15,2	15,2	16,1

(a) Los porcentajes excluyen a 16 hombres que declararon no haber tenido nunca relaciones y a 6 hombres para quienes la información era desconocida.

TABLA 3

RELACION SEXUAL Y USO DE ANTICONCEPTIVOS ENTRE HOMBRES NO CASADOS

Santiago, 1968

Proporción de hombres sexualmente activos y proporción que usa anticonceptivos	Nivel Socio-Económico SANTIAGO			
	ÁREA RURAL	Inferior	Medio	Superior
Hombres No Casados (a)				
Total (N=207)	100 (N=66)	100 (N=55)	100 (N=53)	100 (N=33)
Porcentaje sexualmente activos (b)	84	93	98	88
Hombres No Casados Sexualmente Activos				
Total (N=191)	100 (N=56)	100 (N=52)	100 (N=52)	100 (N=31)
Porcentaje que usan Anticonceptivos (c)	39	38	63	43

(a) Todos menos 17 (8 por ciento) de los hombres no casados eran solteros.

(b) Declararon haber tenido relaciones sexuales en los tres meses anteriores a la entrevista. Los porcentajes excluyen a 4 hombres para quienes la información era desconocida.

(c) Los porcentajes excluyen a 4 hombres para quienes la información era desconocida.

TABLA 4
FRECUENCIA DE RELACIONES ENTRE LOS HOMBRES NO CASADOS SEXUALMENTE
ACTIVOS
 Santiago, 1968

Porcentajes de hombres que declararon una Frecuencia Promedia Especificada (a)	ÁREA RURAL (N=56)	Nivel Socio-Económico SANTIAGO		
		Inferior (N=52)	Medio (N=52)	Superior (N=31)
Cada 4 días o menos	11	12	24	11
Semanalmente (5—9 días)	22	10	16	21
Cada dos semanas (10—20 días)	22	33	16	36
Mensualmente (21—39 días)	20	18	12	18
Cada 40 días a 3 meses	24	27	33	14
Frecuencia Mediana (por semana)	0,5	0,50	0,6	0,6
Frecuencia Promedia (por semana)	0,9	0,9	0,9	0,7

(a) Los porcentajes excluyen a 9 hombres para quienes la información era desconocida.

TABLA 5
USO INTRAMARITAL DE LA ANTICONCEPCION
 Santiago, 1968

Proporción que usa Anticonceptivos	ÁREA RURAL	Nivel Socio-Económico SANTIAGO		
		Inferior	Medio	Superior
Hombres Casados Total (N=594)	100 (N=151)	100 (N=150)	100 (N=156)	100 (N=137)
Porcentaje que usa Anticonceptivos (a)	31	40	47	62

(a) Los porcentajes excluyen a un hombre para quien la información era desconocida.

TABLA 6
FRECUENCIA DE RELACIONES INTRAMARITALES
 Santiago, 1968

Porcentaje de hombres que declararon una Frecuencia Promedia Especificada (a)	ÁREA RURAL (N=151)	Nivel Socio-Económico SANTIAGO		
		Inferior (N=150)	Medio (N=156)	Superior (N=137)
Diariamente o más	4	3	2	3
Cada 2 días	15	19	20	24
Cada 3 días	17	16	20	16
Cada 4 días	14	11	14	11
Semanalmente (5—9 días)	30	28	29	32
Cada 10 días a 3 meses	20	23	14	15
Frecuencia Mediana (por semana)	1,7	1,7	1,9	1,9
Frecuencia Promedia (por semana)	1,8	1,8	1,9	2,0

(a) Los porcentajes excluyen a 16 hombres para quienes la información era desconocida.

TABLA 7
RELACIONES EXTRAMARITALES Y USO EXTRAMARITAL DE LA ANTICONCEPCION
Santiago, 1968

<i>Proporción de hombres activos extramaritalmente y proporción de estos que usan Anticonceptivos</i>	ÁREA RURAL	Nivel Socio-Económico SANTIAGO		
		<i>Inferior</i>	<i>Medio</i>	<i>Superior</i>
Hombres Casados				
Total (N=594)	100 (N=151)	100 (N=150)	100 (N=156)	100 (N=137)
Activos extramaritalmente (a)	25	49	61	61
Hombres activos extramaritalmente				
Total (N=290)	100 (N=38)	100 (N=74)	100 (N=95)	100 (N=83)
Usan anticonceptivos extramaritalmente (b)	39	41	58	57

- (a) Declararon relaciones extramaritales en los tres meses anteriores a la entrevista. Los porcentajes excluyen a un hombre para quien la información era desconocida.
 (b) Los porcentajes excluyen a un hombre para quien la información era desconocida.

TABLA 8
FRECUENCIA DE RELACIONES EXTRAMARITALES ENTRE HOMBRES
ACTIVOS EXTRAMARITALES

<i>Porcentaje de hombres que declararon una Frecuencia Promedia Especificada (a)</i>	ÁREA RURAL (N=38)	Nivel Socio-Económico SANTIAGO		
		<i>Inferior</i> (N=74)	<i>Medio</i> (N=95)	<i>Superior</i> (N=83)
Cada 4 días o menos	8	3	8	4
Semanalmente (5—9 días)	3	16	4	7
Cada dos semanas (10—20 días)	8	15	13	13
Mensualmente (20—39 días)	17	17	16	16
Cada 40 días a 3 meses	64	49	60	61
Frecuencia Mediana (por semana)	0,2	0,3	0,1	0,2
Frecuencia Promedia (por semana)	0,5	0,4	0,5	0,3

- (a) Los porcentajes excluyen a 14 hombres para quienes la información era desconocida.

TABLA 9
DECLARACION DE LOS HOMBRES SOBRE EL NUMERO DE COMPAÑERAS
IMPLICADAS EN LAS RELACIONES NO-MARITALES

Santiago, 1968

<i>Número de compañeras declaradas</i>	ÁREA RURAL	Nivel Socio-Económico SANTIAGO		
		<i>Inferior</i>	<i>Medio</i>	<i>Superior</i>
<i>Hombres no casados</i>				
Sexualmente Activos				
Total (N=191) (a)	100 (N=56)	100 (=52)	100 (N=52)	100 (N=31)
Sólo una compañera	44	54	59	43
Diversas compañeras	56	46	41	57
<i>Hombres Casados</i>				
Activos Extramaritalmente				
Total (N=290) (b)	100 (N=38)	100 (N=74)	100 (N=95)	100 (N=83)
Sólo una compañera	56	56	57	31
Diversas compañeras	44	44	43	69

- (a) Los porcentajes excluyen a 3 hombres para quienes la información era desconocida.
 (b) Los porcentajes excluyen a 12 hombres para quienes la información era desconocida.

TABLA 10
 METODO ANTICONCEPTIVO PRINCIPAL USADO, MARITAL Y NO MARITALMENTE
 Santiago, 1968

Porcentaje de hombres que usan Método Especificado	Hombres No casados	Hombres Casados	
		Maritalmente	Extramarialmente
Total (a)	100 (N=85)	100 (N=264)	100 (N=147)
Condón	17	5	32
Coitus Interruptus	16	4	10
Dispositivo intrauterino	1	31	1
Píldoras orales	30	27	18
Métodos vaginales (b)	9	9	13
Ritmo	23	21	20
Otro	5	5	6

(a) Los porcentajes excluyen los siguientes números de hombres para quienes la información era desconocida: no casados 14; casados (maritalmente) 5; casados (extramaritalmente) 21.
 (b) Jalea, supositorios, tabletas vaginales; diafragma; duchas vaginales.

TABLA 11
 EDAD A LA PRIMERA RELACION EN LOS ESTADOS UNIDOS (1948)
 Y EN SANTIAGO, CHILE (1968)

Porcentajes Acumulativos de Hombres que declararon su Primera Experiencia a la Edad Especificada	NIVEL EDUCACIONAL ELEVADO			NIVEL EDUCACIONAL BAJO	
	Hombres Americanos (a) Educación Primaria	Hombres Chilenos		Hombres Americanos (a) Educación Universitaria	Hombres Chilenos Nivel Superior Santiago
		Area Rural	Santiago Nivel Inferior		
12 años o menos	12	3	9	1	6
13	21	5	17	3	12
14	35	20	32	6	18
15	52	36	49	10	33
16	67	54	57	16	49
17	76	65	70	23	62
18	84	83	86	32	82
19	88	87	94	39	87

(a) Ver Referencia Nº 8.
 Las cifras son para la "generación más joven" de hombres de Kinsey, todos los cuales tenían menos de 33 en el momento de la entrevista. No se encontró diferencia significativa entre la generación "de más edad" y la "más joven" con respecto a la edad de la primera relación.

TABLA 12

PROPORCIONES DE HOMBRES QUE DECLARARON RELACIONES NO MARITALES EN LOS ESTADOS UNIDOS (1948) (a) Y SANTIAGO, CHILE (1968)

Proporción de Hombres que Declararon Relaciones No Maritales	NIVEL EDUCACIONAL BAJO		NIVEL EDUCACIONAL ELEVADO	
	Hombres Americanos 8 años o menos de escolaridad	Hombres Chilenos 9 años o menos de escolaridad (b)	Hombres Americanos 13 o más años de escolaridad	Hombres Chilenos 10 o más años de escolaridad (c)
<i>Hombres No casados</i> (d)				
Ambito rural	81	84	43	—
Ambito urbano	89	93	52	88
<i>Hombres Casados</i>				
Ambito rural	26	25	10	—
Ambito urbano	38	49	25	61

- (a) Ver Referencia Nº 9.
- (b) Nueve o menos años de escolaridad fueron declarados por el 98 por ciento de los hombres del área rural, y 95 por ciento de los hombres en el nivel socio-económico inferior.
- (c) Diez o más años de escolaridad fueron declarados por el 88 por ciento de los hombres nivel superior de Santiago.
- (d) Todos los hombres no casados americanos fueron, en realidad, solteros y no viudos, separados, o divorciados. En la muestra chilena, el 92 por ciento de los no casados eran solteros. Las edades de los hombres eran las siguientes: *No casados* (americanos) 8 años de escolaridad o menos: 16—25 años; 13 o más años de escolaridad: 16—30 años; (chilenos) 80 por ciento de 18 a 55 años. *Casados* (americanos) 21—35 años; (chilenos) 18—54 años.

TABLA 13

FRECUENCIAS PROMEDIAS DE RELACIONES SEXUALES DECLARADAS EN ESTADOS UNIDOS (1948) (a) Y SANTIAGO, CHILE (1968)

Frecuencia Promedia de Relaciones por Semana	Hombres Norteamericanos	Hombres Chilenos
<i>No Casados</i> (b)	1,7	0,7—0,9
<i>Casados</i>		
Conyugales (c)	2,3	1,8—2,0
Extraconyugales	0,2	0,3—0,5

- (a) Ver Referencia Nº 11. Las frecuencias son las declaradas por hombres activos en el tipo particular de relaciones especificadas.
- (b) Todos los norteamericanos eran solteros. En la muestra chilena, el 92 por ciento de los no casados eran solteros. Los tramos de edad de los no casados fueron: norteamericanos: 16—35 años; chilenos 80 por ciento de 18 a 35 años.
- (c) Los tramos de edad de los casados fueron americanos: 31—40 años; chilenos: 18—54 años con una edad promedio y mediana de 35.

TABLA 14

COMPORTAMIENTO SEXUAL MASCULINO Y FEMENINO, CIUDAD DE SANTIAGO, 1968 (HOMBRES) Y 1961 (MUJERES)

Porcentaje con Características Especificadas	Total para Ciudad	H O M B R E S			Total para Ciudad	MUJERES (a)			
		Nivel Inferior	Nivel Socio-Económico Medio	Nivel Superior		Nivel Socio-Económico Bajo	3	2	Alto
Totales de Entrevistados	584	205	209	170	1890	658	657	409	166
EXPERIENCIA SEXUAL PASADA									
<i>Todos los Interrogados</i>									
Porcentaje con experiencia	99	99	100	99	91	95	88	91	88
Porcentaje con experiencia antes de los 20 años	93	94	94	87	51	63	49	43	31
<i>Interrogados No casados</i>									
Porcentaje con experiencia	96	95	98	94	60	—	—	—	—
ACTIVIDAD SEXUAL ACTUAL (b)									
<i>Todos los Interrogados</i>									
Porcentaje activos	99	99	100	99	85	89	84	82	81
<i>Interrogados No casados (c)</i>									
	94	93	98	88	44	64	46	28	21
FRECUENCIA DE LAS RELACIONES (d)									
Cada 4 días o más (e)	44	40	48	46	47	44	45	53	54
Semanalmente; cada 2 semanas	41	43	37	46	39	38	38	38	42
Mensualmente o menos	16	18	15	8	14	17	17	9	4

(a) Ver Referencias 12—19. Las mujeres eran de 20—44 años. El nivel era según la impresión de la entrevistadora sobre las condiciones socio-económicas de la entrevistada. Todas las cifras consignadas para mujeres excluyen las para quienes la información era desconocida: experiencia sexual, 7 por ciento; actividad sexual (total, 1961) 16 por ciento; (No casadas, 1966) 2 por ciento; frecuencia de relaciones, 27 por ciento.

(b) Para las mujeres, "actualmente" no fue estrictamente definido.

(c) Los datos para las mujeres son de 1966. Ver Referencia N° 18.

(d) Todas las relaciones para los no casados, y solamente relaciones intramaritales para los casados.

(e) Para las mujeres, especificado como 2—3 veces por semana o más.